



IDAS Y VUELTAS DE LA LEY ANTITABACO

Bajando los humos



Operativo por el Día de la Primavera

La Policía Federal llevó la comida y la Guardia Urbana la bebida

EE.UU. asegura que llegarán más capitales a la Argentina

Alfonsín: "Yo me conformo con que la Capital llegue a Viedma"

Huelga sorpresiva de maquinistas de la ex línea Roca provoca graves incidentes

Los trencitos de la alegría circulan con normalidad

De la Peña, el ex entrenador de Guillermo Coria, dijo que el problema de "El Mago" es la falta de alegría

En vistas de eso, ¿su próximo coach sería Jorge Corona?

El 42% del correo electrónico que circula en el país es spam

- Aconsejan eliminar el correo basura después de las 21 en bolsitas de residuos
- Recomiendan usar bolsitas diferentes para los "compre Viagra", los "enlarge your penis" y los "alertavirus truchos"

>>> POR RUDY

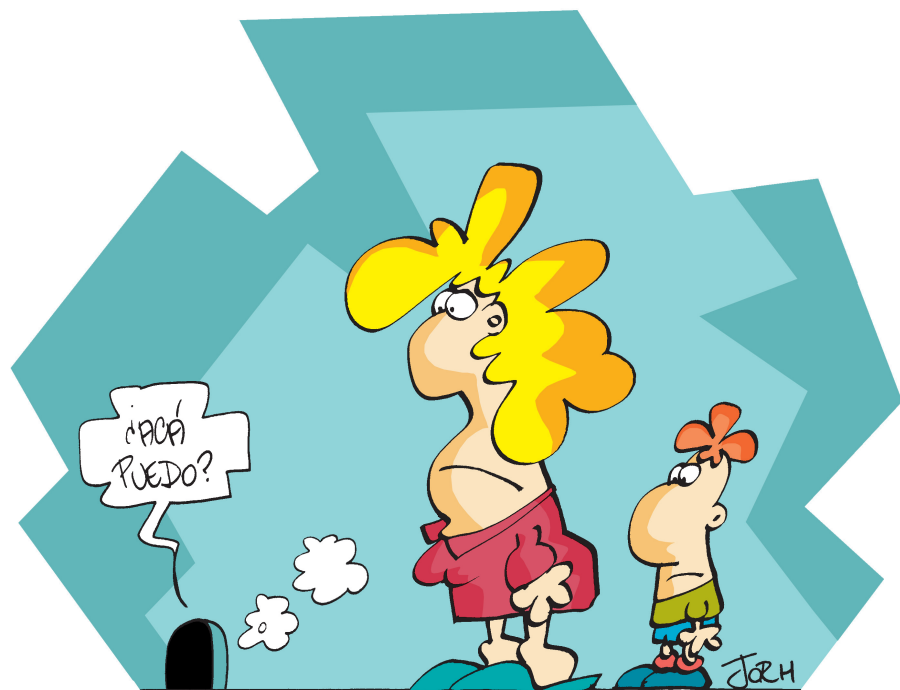
Fumar es... un placer, una transgresión, una tradición, una costumbre, una calamidad, un negocio, una manera de ser, la pura verdad, perjudicial para la salud, una forma de hacerse el canchero, un mecanismo alternativo para seguir con el chupete, un vicio, una metáfora sobre lo efímero del destino de la humanidad en su conjunto, una filosofía de vida, o de muerte; una traba, un síntoma, una muestra inequívoca de los instintos auto-destructivos que aquejan al hombre, una boludez, un estilo, un fallido intento de pertenecer a la sociedad a través de mecanismos identificatorios nefastos, lo que hace la gente cuando se pone ansiosa, una enfermedad, un reemplazo del cura, de los amigos, del psicoanalista, de la novia/o, una adicción, un sistema que mueve millones y millones de pesos, dólares y euros, una cosa que hace mal y contamina, una molestia constante para los que no fuman, un código, una pertenencia, un querer mostrarse adulto... todo eso junto y mucho más... ¿quién sabe?

Lo cierto es que está entrando en vigencia una ley que prohíbe fumar en los espacios públicos y muchos de los privados. Que muchos fumadores se sentirán perseguidos por la ley, entonces, para que la ley no los agarre, se tomarán un taxi y huirán... con el cinturón de seguridad puesto, me imagino, para no exponerse a otra persecución más. Finalmente, hartos de su situación de fugitivos, dejarán de fumar, y entonces ahorrarán dinero, y ese superávit les permitirá ponerse al día con sus impuestos, para evitar que la AFIP los persiga. Al no fumar más, subirán un poco de peso, por la ansiedad, pero entonces se pondrán a hacer gimnasia y dieta, para evitar que los persiga el colesterol, y todo el "lobby saludable" que en cualquier momento logra imponer alguna ley al respecto. Y cuando estén con los pulmones, los impuestos, las normas de tránsito y la salud totalmente saneados, allí se sentirán aliviados... se tomarán un respirito y ¿se fumarán un cigarrillo?

Las tabacaleras, por su parte, también harán lo suyo, para que la gente deje de fumar... un poco.

Y nosotros, haremos lo nuestro, o sea, chistes.

Hasta la semana que viene, lector.



Dedicar su vida

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

La reeducación que el sistema penitenciario argentino consiguió para el señor Oscar Cubillos —quien, a los 88 años, se negaba a abandonar la cárcel y tuvieron que sacarlo a la fuerza— enseña el camino para recuperar definitivamente la seguridad que anhelamos. Como sabemos, el principal problema es que, cumplidos los dos tercios de la condena, los detenidos salen para volver a delinquir. Aumentar las penas es un método imperfecto: tarde o temprano terminan saliendo o, peor, se escapan. La única solución es que ellos mismos no quieran salir.

En el caso de Cubillos, él aducía que la esposa lo había dejado y sus hijos no se ocuparían de él: esto señala una vía posible de intervención sobre la población carcelaria. Deberá crearse, en la órbita del Ministerio de Justicia, la DPA

(División Pretendientes Atractivos), integrada por jóvenes que, tan hermosos como audaces, se apersonarán ante las novias y esposas de los detenidos a fin de seducirlas y así lograr que abandonen a sus respectivos delincuentes. También en el ámbito de dicho ministerio se creará el Procafobse, el Programa de Captación Familiar Obsequiosa, que se centrará en ofrecer sucesivos regalos —residencias, autos, yates— a las familias de los detenidos, con la condición de que olviden para siempre al delincuente.

Así, los sujetos delictivos, privados de todo aliciente para salir, sólo desearán permanecer protegidos por el cálido ambiente de la cárcel.

Es cierto que, si bien este plan traería enormes mejoras sobre la situación actual, todavía no es capaz de evitar el primer delito, el que lleva por primera vez al delincuente al que será su hogar carcelario. Lo que hay que conseguir es que

los delincuentes, aun *antes* de haber cometido su primer delito, ya tengan ganas de estar en la cárcel. Para ello, la DPA y el Procafobse deberán actuar tempranamente sobre los allegados al delincuente hasta lograr que éste, quebrantado de antemano, se entregue sin resistencia a la autoridad.

¿Cuándo debe empezar esta acción preventiva? La prevención nunca es prematura. A los delincuentes hay que tratarlos desde chiquitos, si es posible desde su nacimiento mismo. El Procafobse debe lograr que sus papás los abandonen, o por lo menos se emborrachen y les peguen. Paralelamente, se les facilitará alojamiento en establecimientos parecidos a las cárceles pero reservados para jóvenes y niños, a los que será posible acceder sin necesidad de haber cometido ningún delito. Esto permitirá que desde un principio los delincuentes se aclimaten y puedan sentirse cómodos en el ámbito al que han de dedicar su vida.

HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

Fumar es... un placer, una transgresión, una tradición, una costumbre, una calamidad, un negocio, una manera de ser, la pura verdad, perjudicial para la salud, una forma de hacerse el canchero, un mecanismo alternativo para seguir con el chupete, un vicio, una metáfora sobre lo efímero del destino de la humanidad en su conjunto, una filosofía de vida, o de muerte; una traba, un síntoma, una muestra inequívoca de los instintos auto-destructivos que aquejan al hombre, una boludez, un estilo, un fallido intento de pertenecer a la sociedad a través de mecanismos identificatorios nefastos, lo que hace la gente cuando se pone ansiosa, una enfermedad, un reemplazo del cura, de los amigos, del psicoanalista, de la novia/o, una adicción, un sistema que mueve millones y millones de pesos, dólares y euros, una cosa que hace mal y contamina, una molestia constante para los que no fuman, un código, una pertenencia, un querer mostrarse adulto... todo eso junto y mucho más... ¿quién sabe? Lo cierto es que está entrando en vigencia una ley que prohíbe fumar en los espacios públicos y muchos de los privados. Que muchos fumadores se sentirán perseguidos por la ley, entonces, para que la ley no los agarre, se tomarán un taxi y huirán... con el cinturón de seguridad puesto, me imagino, para no exponerse a otra persecución más. Finalmente, hartos de su situación de fugitivos, dejarán de fumar, y entonces ahorrarán dinero, y ese superávit les permitirá ponerse al día con sus impuestos, para evitar que la AFIP los persiga. Al no fumar más, subirán un poco de peso, por la ansiedad, pero entonces se pondrán a hacer gimnasia y dieta, para evitar que los persiga el colesterol, y todo el "lobby saludable" que en cualquier momento logra imponer alguna ley al respecto. Y cuando estén con los pulmones, los impuestos, las normas de tránsito y la salud totalmente saneados, allí se sentirán aliviados... se tomarán un respirito y ¿se fumarán un cigarrillo? Las tabacaleras, por su parte, también harán lo suyo, para que la gente deje de fumar... un poco. Y nosotros, haremos lo nuestro, o sea, chistes. Hasta la semana que viene, lector.



¿Prohibido no fumar?

>>> UN MONOLOGO "DESESPERADO" DE RUDY

Yo no fumo. Pero fumo. Quiero decir. Yo no fumo. Pero fumo... Fumo los cigarrillos de otros. Que fuman. Ellos... fuman. Yo... recibo el humo.

Ellos... fuman. Yo toso. Ellos fuman y tiran el humo como si nada... pero el humo no va a parar a la nada... me viene a mí, siempre a mí. Si estoy sentado en un bar lleno de gente y de pronto llega un amigo..., ¡me ubica enseguida, soy el que está debajo de la nube de humo! Llego a mi casa, mi mujer me huele desde la puerta y me dice: ¿con quién estuviste, con Menotti? ¿Me estás engañando con Adriana Varela?

Mi mamá me llama por teléfono y me dice: "Nene (para ella, siempre seré un nene) se huele hasta acá, ¡no fumes más que te va a hacer mal y yo sufro!". Y yo le digo...: "¡Pero si yo no fumo, mamá, nunca fumé!". Y ella: "No importa, ¡yo sufro igual!"

Yo creo que los que fuman me lo hacen a propósito... tienen el humo amaestrado para que me persiga, me ven llegar y ahí empiezan a exhalar "con efecto", en comba, para que el humo me venga a mí. ¡Los voy a acusar de acoso tabacal!

No los entiendo: me cruzo con un fumador y el humo se va conmigo, en lugar de seguir a su dueño... y yo me acero y le digo: "¡Flaco, tu humo lo tengo encima mío!". Y él, o ella: "No te preocupés, no hace nada, no muerde!". ¡Qué se cree que soy, un paseador de humos, yo!

Y en los bares, ¿vieron que hay una sección para fumadores, cerca de las ventanas, de las chicas lindas que pasan por la calle, de los mozos que te atienden, y otra, para NO fumadores, lejos de las chicas y de los mozos, cerca del baño, para que tengamos algo que oler, ya que no nos gusta la nicotina... Bueno, yo voy, me siento en la parte para no fumadores, ¡y el humo viene para donde estoy! ¿Es "No fumador" el humo?

¡Se acuerdan de cuando en el colegio iban al baño a fumar? Bueno, yo ahora, en los bares, a veces voy al baño a no fumar, a respirar un poco de aire puro. Y para disimular, hago como que estoy haciendo pis. Y el tipo de al lado hace lo mismo. Yo me doy cuenta, porque estamos los dos parados, respirando hondo...

"Ah... por fin un poco de aire fresco": "See... ¿no tendrás por casualidad una pastilla de menta?". "Sí, cómo no" (con la misma mano agarra pastilla y ofrece). "No, dejá... mejor no..."

Gente, queridos fumadoras y fumadores: ¡el humo es de ustedes, no lo quiero, no me lo merezco, lo odio, me hace mal, me tapa la nariz, me hace doler la garganta, me irrita los ojos, me impregna la ropa, me da mal aliento de origen externo, náuseas, vómitos, anorexia y diarrea, me hace parecer más gordo, hace que las mujeres me rechacen y que yo las rechace a ellas, me provoca pesadillas, hace que los perros me ladren, los gatos me maúllen, los elefantes me gruñan, los dinosaurios se extingan, los zapatitos me aprietan y las medias me den calor... ¿qué tengo que hacer para que no me tiren más el humo? ¿una solicitud, un piquete, una "marcha del orgullo no fumador"?



Dedicar su vida

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

La reeducación que el sistema penitenciario argentino consiguió para el señor Oscar Cubillos –quien, a los 88 años, se negaba a abandonar la cárcel y tuvieron que sacarlo a la fuerza– enseña el camino para recuperar definitivamente la seguridad que anhelamos. Como sabemos, el principal problema es que, cumplidos los dos tercios de la condena, los detenidos salen para volver a delinquir. Aumentar las penas es un método imperfecto: tarde o temprano terminan saliendo o, peor, se escapan. La única solución es que ellos mismos no quieran salir.

En el caso de Cubillos, él aducía que la esposa lo había dejado y sus hijos no se ocuparían de él: esto señala una vía posible de intervención sobre la población carcelaria. Deberá crearse, en la órbita del Ministerio de Justicia, la DPA

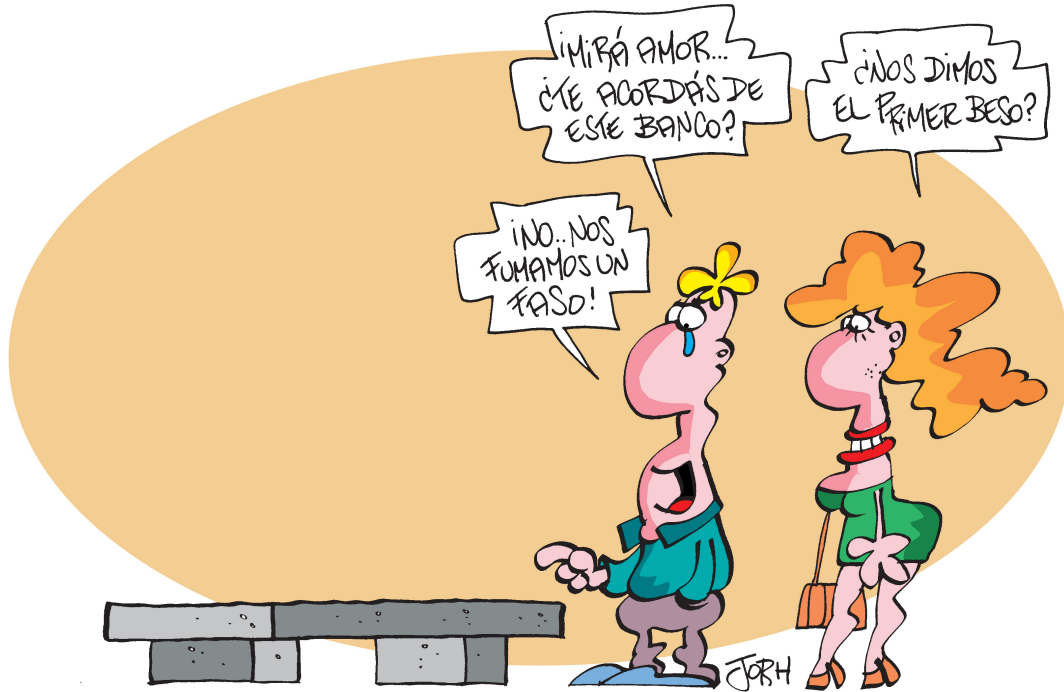
(División Pretendientes Atractivos), integrada por jóvenes que, tan hermosos como audaces, se apersonarán ante las novias y esposas de los detenidos a fin de seducirlas y así lograr que abandonen a sus respectivos delincuentes. También en el ámbito de dicho ministerio se creará el Procafbosse, el Programa de Captación Familiar Obsequiosa, que se centrará en ofrecer sucesivos regalos –residencias, autos, yates– a las familias de los detenidos, con la condición de que olviden para siempre al delincuente.

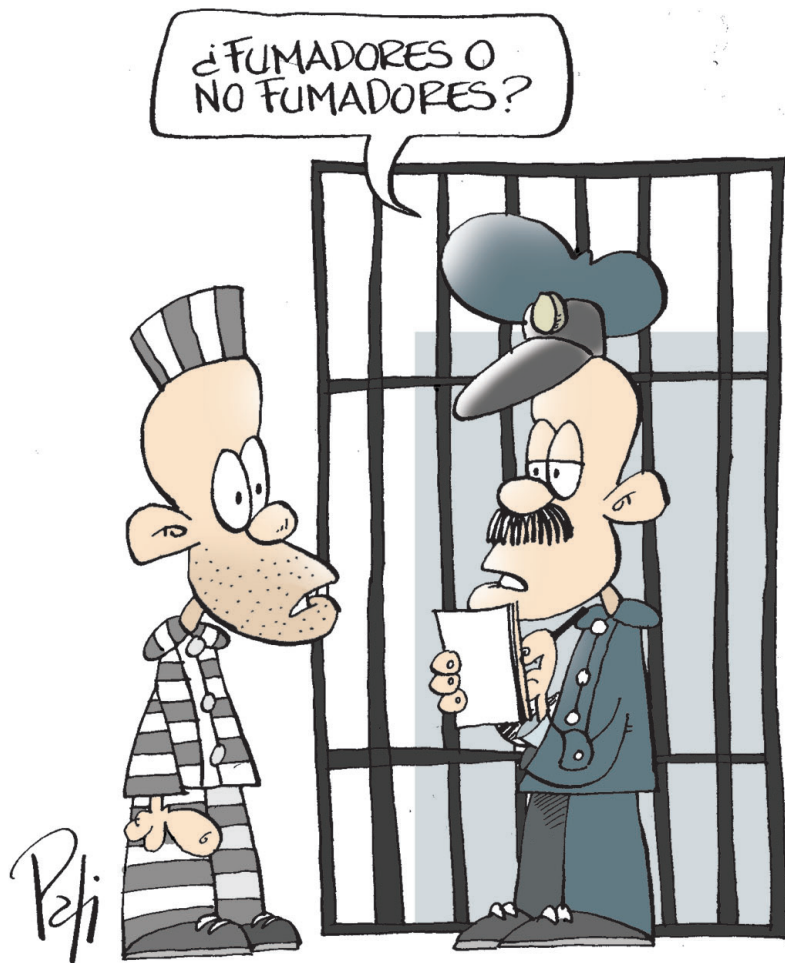
Así, los sujetos delictivos, privados de todo aliciente para salir, sólo desearán permanecer protegidos por el cálido ambiente de la cárcel.

Es cierto que, si bien este plan traería enormes mejoras sobre la situación actual, todavía no es capaz de evitar el primer delito, el que lleva por primera vez al delincuente al que será su hogar carcelario. Lo que hay que conseguir es que

los delincuentes, aun antes de haber cometido su primer delito, ya tengan ganas de estar en la cárcel. Para ello, la DPA y el Procafbosse deberán actuar tempranamente sobre los allegados al delincuente hasta lograr que éste, quebrantado de antemano, se entregue sin resistencia a la autoridad.

¿Cuándo debe empezar esta acción preventiva? La prevención nunca es prematura. A los delincuentes hay que tratarlos desde chiquitos, si es posible desde su nacimiento mismo. El Procafbosse debe lograr que sus papás los abandonen, o por lo menos se emborrachen y les peguen. Paralelamente, se les facilitará alojamiento en establecimientos parecidos a las cárceles pero reservados para jóvenes y niños, a los que será posible acceder sin necesidad de haber cometido ningún delito. Esto permitirá que desde un principio los delincuentes se aclimaten y puedan sentirse cómodos en el ámbito al que han de dedicar su vida.





¿Prohibido no fumar?

>>> UN MONOLOGO "DESESPERADO" DE RUDY

Yo no fumo. Pero fumo. Quiero decir. Yo no fumo. Pero fumo... Fumo los cigarrillos de otros. Que fuman. Ellos... fuman. Yo... recibo el humo.

Ellos... fuman. Yo toso. Ellos fuman y tiran el humo como si nada... pero el humo no va a parar a la nada... me viene a mí, siempre a mí. Si estoy sentado en un bar lleno de gente y de pronto llega un amigo..., ¡me ubica enseguida, soy el que está debajo de la nube de humo! Llego a mi casa, mi mujer me huele desde la puerta y me dice: ¿con quién estuviste, con Menotti? ¿Me estás engañando con Adriana Varela?

Mi mamá me llama por teléfono y me dice: "Nene (para ella, siempre seré un nene) se huele hasta acá, ¡no fumes más que te va a hacer mal y yo sufro!". Y yo le digo...: "¡Pero si yo no fumo, mamá, nunca fumé!". Y ella: "No importa, ¡yo sufro igual!

Yo creo que los que fuman me lo hacen a propósito... tienen el humo amaestrado para que me persiga, me ven llegar y ahí empiezan a exhalar "con efecto", en comba, para que el humo me venga a mí. ¡Los voy a acusar de acoso tabacal!

No los entiendo: me cruzo con un fumador y el humo se va conmigo, en lugar de seguir a su dueño... y yo me acerco y le digo: "¡Flaco, tu humo lo tengo encima mío!". Y él, o ella: "No te preocupés, no hace nada, no muerde!". ¡Qué se cree que soy, un paseador de humos, yo!

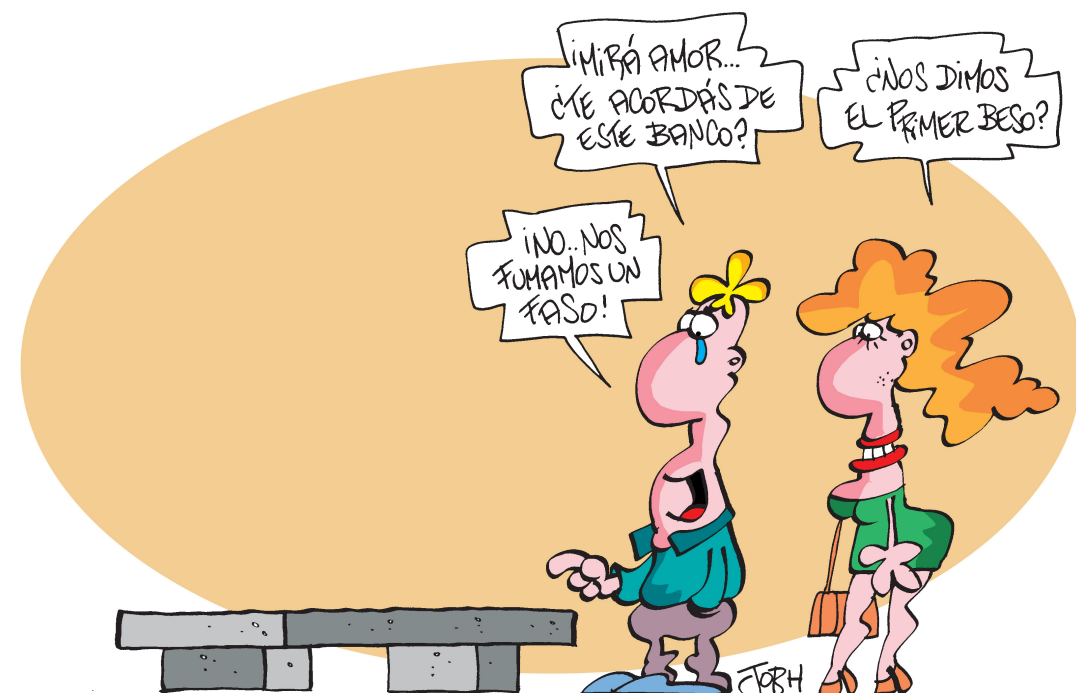
Y en los bares, ¿vieron que hay una sección para fumadores, cerca de las ventanas, de las chicas lindas que pasan por la calle, de los mozos que te atienden, y otra, para NO fumadores, lejos de las chicas y de los mozos, cerca del baño, para que tengamos algo que oler, ya que no nos gusta la nicotina... Bueno, yo voy, me siento en la parte para no fumadores, ¡y el humo viene para donde estoy! ¿Es "No fumador" el humo?

¡Se acuerdan de cuando en el colegio iban al baño a fumar? Bueno, yo ahora, en los bares, a veces voy al baño a no fumar, a respirar un poco de aire puro. Y para disimular, hago como que estoy haciendo pis. Y el tipo de al lado hace lo mismo. Yo me doy cuenta, porque estamos los dos parados, respirando hondo...

"Ah... por fin un poco de aire fresco": "See... ¿no tendrás por casualidad una pastilla de menta?". "Sí, cómo no" (con la misma mano agarra pastilla y ofrece). "No, dejá... mejor no..."

Gente, queridos fumadoras y fumadores: ¡el humo es de ustedes, no lo quiero, no me lo merezco, lo odio, me hace mal, me tapa la nariz, me hace doler la garganta, me irrita los ojos, me impregna la ropa, me da mal aliento de origen externo, náuseas, vómitos, anorexia y diarrea, me hace parecer más gordo, hace que las mujeres me rechacen y que yo las rechace a ellas, me provoca pesadillas, hace que los perros me ladren, los gatos me maúllen, los elefantes me gruñan, los dinosaurios se extingan, los zapatitos me aprieten y las medias me den calor...

¿qué tengo que hacer para que no me tiren más el humo? ¿una solicitada, un piquete, una "marcha del orgullo no fumador"?





HOY: Chistes de la selva



RUDY

■ —Ey, me dijeron que no aceptaste comerte a tu suegra, Mobutu.
—Así es, se le había pasado la fecha de vencimiento.

■ Para salvar su vida, en un intento desesperado, el explorador enciende su cricket. El jefe de la tribu lo mira asombrado y le dice:
—¡Qué bárbaro, nunca había visto un encendedor que funcionase en el primer intento!

■ Pepe y Joaquín se van de cacería al Africa. De pronto, ¡un león! Joaquín le apunta, pero se

pone muy nervioso y le tiembla el pulso. Y Manuel:
—Tranquilo, Joaquín, que si le llegás a fallar a este león, atrás viene otro...

■ —¿Cómo sería una madre judía de una tribu africana caníbal?
Diría:
—Mi hijo nunca viene a comerme...
O bien:
—Hijo, llevate a alguien para el camino.

■ —¿Cuál es la diferencia entre un banquete

común y uno de caníbales?
—Que en todos los banquetes se habla a los postres, pero sólo en los de caníbales los postres contestan.

■ El caníbal consulta al brujo:
—Doctor, la comida me repite.
El brujo:
—No coma más tartamudos.

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

